

**PARTICIPACION DE MILTON MORALES,
PRESIDENTE DEL IAP DE CHIAPAS,
ANTE LA ASAMBLEA GENERAL
DEL INAP 1985**

Honorable presidium,
Sr. representante del Sr. Presidente de la República,
Compañeros asambleístas,
Colegas de los Institutos de los Estados:

Una vez más estamos reunidos en el seno de esta nuestra casa del Instituto Nacional de Administración Pública, una casa llena de sabiduría, llena de conocimientos, forjada por distinguidos hacedores de la administración pública, algunos de ellos aquí presentes.

En primer lugar, para hacer un intercambio de experiencias y conocimientos de los aspectos administrativos que a nivel nacional el Instituto maneja y nosotros reflejamos en cada una de nuestras entidades; asimismo, se nos ha invitado a estar presentes para escuchar el informe del actual Consejo Directivo, un informe bastante concienzudo, brillante, lleno de logros, logros que son dignos de reconocerse públicamente a la actual administración que preside el Lic. Pichardo Pagaza y asimismo, también se nos ha convocado para el cambio de este Consejo Directivo, como los estatutos de nuestro Instituto lo marcan.

El día de hoy, cuando llegaba del aeropuerto a esta ciudad procedente del estado de Chiapas, donde felizmente tuvimos el día de hoy como huésped de honor al Presidente de la República, me quedé bastante asombrado, azorado, ante lo que mis ojos veían de la situación que vive la ciudad de México, ya que la información que teníamos, los medios de comunicación nos habían hecho saber, no con detalle, que la magnitud no se siente hasta que se tiene la vivencia. Como ha dicho el Sr. Presidente de la República, esto no quiere decir que sea un retroceso ni que estemos derrotados, seguimos de pie y seguiremos adelante para engrandecer más a nuestro país y nuestro México; y en este devenir, en esta tarea, siento que nosotros los que

practicamos, los que estudiamos y convivimos con la administración pública, los directivos de los Institutos de Administración Pública, tenemos un gran reto, un reto como lo ha señalado hace unos momentos en una reunión con nosotros el Dr. Zorrilla Martínez, un reto de fortalecimiento y unidad para participar todos como un solo hombre, conjuntamente con nuestro Instituto en apoyo al poder ejecutivo, en el análisis y conocimiento y difusión, enmiendas y trabajos académicos de lo que la administración requiere, para poder ayudar dentro de todos los aspectos que necesita en este momento México. Nosotros también como mexicanos y como amantes de la administración pública nos es obligación y debemos de cumplirla.

Este frondoso árbol que es el INAP sí que va a responder positivamente. Lo sé porque tiene raíces muy sólidas y muy finas. Raíces de este árbol tan hermoso como un maestro Cabañas, a quien todos conocemos, uno de los pilares fundadores de la administración pública institucional, quien con sus sabios conocimientos ha llevado a todos los Institutos de provincia ese hacer de la administración pública municipal, que mucho nos ha servido para capacitar esa célula primaria que la Constitución nos marca dentro de nuestra organización administrativa federal. Cómo no elogiar estas raíces cuando tenemos gente tan valiosa como don Gabino Fraga, don Andrés Caso, don Luis García Cárdenas, ausente en este momento; el dr. Alejandro Carrillo Castro, don Alfredo del Mazo, brillante administrador público también, conocido por todos nosotros; don Francisco Rojas aquí presente. Sabemos que este árbol frondoso del Instituto traerá cobijo y traerá sombra para aliviar muchos sinsabores que actualmente estamos viviendo, con nuestra tenaz participación como administradores públicos.

Y este Instituto también, como hemos escuchado hace unos momentos, ha tenido un paso gigante muy sólido; hemos fortifica-

lecido a través de los directivos la Institución que hace unos años vimos nacer, ahora con un nivel académico y un acervo cultural extraordinarios como es su hermosa biblioteca, con la consolidación financiera de hasta el 50 por ciento de ingresos propios para autofinanciarse, que es un logro que hay que felicitar al Lic. Ignacio Pichardo Pagaza, nuestro directivo, porque dentro de esa buena administración tanto académica y cultural no ha perdido de vista también la solidez financiera de la institución.

Es por eso señor licenciado Ignacio Pichardo Pagaza que los Institutos de los Estados tenemos confianza en usted y en la planilla que hoy se nos ha dado a conocer; tenemos confianza, la vamos a ratificar y la vamos a consolidar, confianza porque parafraseando al dr. Carrillo Castro, sabemos que ha actuado con eficacia, eficiencia, congruencia y honestidad.